



RESEÑA

Princeton Architectural Press
Nueva York, 2012,
193 pp.

Crítica y arquitectura

Lucía Santa Ana Lozada

Universidad Nacional Autónoma de México, México

ls@unam.mx

Doctora en arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Realizó estudios de arte en la Universidad de California (Berkeley) y en la Universidad Estatal de California, Estados Unidos. Es profesora de tiempo completo en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Ha participado como conferencista y ponente magistral en diferentes simposios y coloquios nacionales e internacionales. Actualmente es editora adjunta de la revista arbitrada ACADEMIA XXII y coordinadora de campo de conocimiento en Diseño Arquitectónico en el Posgrado en Arquitectura de la UNAM.

La crítica arquitectónica debería jugar un papel importante dentro de la práctica y la enseñanza de la arquitectura. Desafortunadamente, son pocos los libros que abordan cómo realizarla, o en qué parámetros el crítico debe basarse para realizar la misma. Ejemplo de lo anterior son los libros *Architecture and critical imagination* de Wayne Attoe, y *Arquitectura y Crítica* de Josep María Montaner, ambos de la década de los noventa.

A esta escasa bibliografía se une el libro de Lange, profesora del programa en Crítica y Escritura sobre el Arte de la maestría en Bellas Artes de la Escuela de Artes Visuales de Nueva York. En este libro, a diferencia de los anteriormente citados, la autora nos plantea elementos para empezar a adentrarnos en el mundo de la crítica, a través de lo que ella clasifica como las cuatro distintas aproximaciones que han utilizado los críticos más importantes de la segunda mitad del siglo XX, utilizando como ejemplos los textos realizados por autores como Ada Louise Huxtable, Herbert Muschamp, Lewis Mumford o Michael Sorkin entre otros.

Una de las primeras formas de aproximación que menciona Alexandra Lange, es aquella realizada desde el punto de vista formal, entendiendo esto desde la perspectiva del cómo está organizado el edificio, la relación entre sus partes, los materiales con los que está construido, cómo lo ve el usuario desde el exterior y a través de un recorrido, mencionando sus aciertos y errores. Inscribe dentro de esta forma de hacer crítica a Ada Huxtable y a Lewis Mumford.

Otra manera de abordar la crítica, de acuerdo a la autora, es la vivencial, en la cual el crítico expresa lo que el edificio le hace sentir, recurriendo a otras artes o medios para hacer más vívido el análisis realizado, donde los recuerdos que implican dichos medios ayuden a sensibilizar al lector en relación a lo que el crítico plantea con el edificio; en cierto sentido es una crítica no lineal, que puede comenzar desde cualquier parte de la experiencia de ver y recorrer el edificio. Dentro de esta categoría se menciona a Muschamp como creador de la misma, y utiliza como ejemplo la crítica que hace del museo Guggenheim de Bilbao, la cual comienza desde que el crítico llega al aeropuerto de la ciudad.



Central Park (1857), en la ciudad de Nueva York, de Frederick Law Olmstead and Calvert Vaux.

Fotografía: Lucía Santa Ana Lozada (LSL), 2012

La tercera forma de aproximación a la crítica del objeto arquitectónico es mediante la historia, es decir, el crítico sitúa al lector al contarle quiénes son los actores involucrados en el diseño del objeto; se cuenta quién es el arquitecto y dónde entra el objeto analizado dentro de la trayectoria de este. Asimismo, el autor plantea los pros y contras, y todas las variables que intervinieron en el diseño de un edificio, para posteriormente plantear su propia opinión, pero permitiendo que el lector también genere la suya con todos los datos aportados. Un autor que realiza sus críticas en esta forma es Paul Goldberger, en la revista *New Yorker*.

Finalmente, el último acercamiento que puede hacerse a la crítica de la arquitectura es aquella donde el crítico se convierte en un activista, y el autor defiende lo que él cree que es correcto, y apunta lo que no está funcionando dentro de la ciudad, erigiéndose en cierta medida como protector de la ciudad y de los ciudadanos.

En este tipo de documentos la autora plantea quién gana o pierde con las intervenciones arquitectónicas o urbanas que se están haciendo en su entorno, Lange menciona de ejemplo los textos de Michael Sorkin o Jane Jacobs como el libro *The Death and Life of Great American Cities*.

Un punto que resulta interesante de esta obra es la estructura del mismo, ya que en cada capítulo nos permite leer los documentos icónicos de alguno de estos críticos, como el texto de Lewis Mumford de 1952 titulado “House of Glass” donde el autor hace una crítica del recién construido Lever House, realizado por Gordon Bunshaft. A continuación de la lectura del artículo, la autora nos invita a hacer una reflexión sobre lo que han significado a lo largo del tiempo los edificios comerciales en altura para diversos arquitectos como Louis Sullivan, y cómo éstos han ido cambiando su concepción a lo largo de su evolución, lo cual permite entender parte del significado y contenido



High Line Park (2006-2011), ciudad de Nueva York. James Corner, Diller Scofidio + Renfro. Alexandra Lange equipara la transformación que causó Central Park a la ciudad con el High Line Park en nuestros días. Fotografía: Lucía Santa Ana

de lo expresado por Mumford en su artículo, para posteriormente contrastarlo con la crítica de algún edificio comercial en altura reciente. Para ello, utiliza como referente el nuevo edificio del New York Times, realizado por Foster y analizado en una crítica por Paul Goldberger en la revista *New Yorker*. Con lo anterior, se logra así comparar y entremezclar los elementos de un crítico con otro para que el lector obtenga sus propias conclusiones de cómo es posible aproximarse desde diversos puntos a la crítica de un objeto arquitectónico.

Asimismo, la autora utiliza estos textos para mostrarnos que la crítica puede hacerse desde cualquier escala del ámbito arquitectónico. Otro ejemplo de ello es

un texto de Frederick Olmstead donde se habla del Central Park, el cual es confrontado con una obra contemporánea como el High Line, también en Manhattan; ambas obras han transformado sectores de la ciudad.

A través del libro, Lange presenta elementos que pueden servir de guía para realizar una crítica, el tema, la aproximación al mismo, pero sobre todo –algo que remarca– es muy importante la visita y percepción física del sitio u obra, aunado a un conocimiento de historia y teoría, lo que permitirá realizar, si bien no con facilidad pero sí con acierto, una crítica arquitectónica que ayude a cuestionarnos y, en su caso, modificar el entorno en que habitamos. 